

EL PABELLÓN ESPAÑOL

Órgano de la Colonia residente en el País

RESPONSABLE: EL CENTRO ESPAÑOL

Año II

San José, domingo 23 de Agosto de 1896

Núm. 58

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
EN EL LOCAL DEL CENTRO ESPAÑOL
CALLE 29, NORTE.

EL PABELLÓN ESPAÑOL

¿Cubanos ó Norteamericanos?

Una caterva de perdidos que, ante una situación personal difícil, demandan humildemente vuestra protección, que luego que la obtienen os vuelven la espalda y os tiran coces; gentes que no saben hacer nada ni tienen nada, y que van de pueblo en pueblo sin llevar siquiera el orgullo y el mono del siciliano ó el oso del piemonés; que viven del sablazo y de la conmiseración hacia Cuba, que no es su patria, pues la han cambiado por una cédula de ciudadano yankee: esa es la gente que quiere hacer simpática la causa de Gómez y de Maceo, no de Cuba y Puerto Rico, perorando eternamente contra España, ideando en Cayo Hueso, en Tampa, en la misma Habana las invenciones más estupendas respecto de la campaña, en la pasada como en ésta, que libran en los campos de la Grande Antilla la civilización hispánica contra el retroceso africano, la verdad y la justicia, contra la mentira y la ambición, ambas bastardas, la decencia y el heroísmo contra la infamia y el bandidaje, que roba, incendia y mata.

Constantemente nos da el cable, como no traiga el eco oficial de la guerra, ese indigesto farrago de mentiras, con que se coge, cual si fuese liga, al incauto simpatizador de las libertades, que es por lo general quien menos las ha conocido y disfrutado.

Cuando murió Crómbet, cuando cayó Martí, ahora que ha dejado de ser el pobre José Maceo, siempre se nos ha desmentido; se ha dicho que tenemos anchas creederas, que los partes oficiales españoles no dicen la verdad.

Meses enteros hubieron de pasar y confrontaciones del cada-ver y mil requisitos más, para que aquí, en Costa Rica, los pro-laborantes y laborantes se dieran

a partido y hasta intentaran *heroificar* al cerbo de la «revolución negra.»

No há mucho que se celebró con champán la no-muerte de José Maceo, en casa de su familia ó allegados,—no sabemos bien dónde fué,—y hasta nos dijo «El Pabellón» de ellos, que éramos unos cándidos en creer esa nueva.....

Por fin se enlutaron las columnas de sus periódicos y ya estamos ciertos de que José es héroe en los fastos aun inéditos de «Cuba libre.»

Pues bien, todo eso es nada, si elevamos un tanto la vista, si queremos profundizar en este asunto de la guerra yankee contra España en Cuba.

En seguida verán nuestros lectores un artículo de un periódico de los Estados Unidos, en el cual, con entereza y dignidad, rayauas en lo sublime, se dice la verdad respecto de Cuba y España, de Cuba provincia española desde su descubrimiento y población, y ahora y siempre.

El cable, en noticia que no creemos del todo, porque España no está acostumbrada á reclamar miserables *dóllars* por las ofensas que se le hacen, nos comunica que se ha hecho el estudio y se calcula el monto de nuestras reclamaciones á la Gran Anarquía yankee, por los daños causados con sus expediciones á Cuba, y ¡vive Dios! que ya sería tiempo de eso.

¿Pues qué? Tomadas varias expediciones filibusteras salidas de los Estados Unidos y puestas en libertad, sin vergüenza internacional alguna—asi como sueña;—juizado y sentenciado el punto por la Corte suprema federal, sentencia que ha sido burlada á vista y paciencia de todo el mundo, embarcando las armas en un buque y la gente en otro, y luego ambas cosas en un tercero que se está al paio, como ladrón infame, para llevarnos la destructora dinamita á Cuba; declarado por Cleveland por primera y segunda vez el *peligro* que hay en meterse en esas aventuras,—no cortando de una vez ejecutivamente el fraude yankee-mambis: ¿no es tiempo ya

de que España entienda que la rebelión que combate en Cuba no es rebelión cubana, sino rebelión norteamericana, cuyos caudillos y dinero y barcos (bien malos por cierto) y explosivos (¡vergüenza de la civilización!), son norteamericanos?.....

Bien sabe el Gobierno que á España rige lo que se hace, y no somos nosotros los que desde aquí hemos de trazarle el camino de sus proceder; pero todos los hombres que piensan, españoles ó no, declaran que el filibusterismo yankee, el mismo que se cogió á Tejas y á Sonora, el que vino á Centro América con Walker, el que declara suya toda la América, es el agente de la guerra en Cuba.

Cobarde pueblo, el que desde la barrera e hipócritamente alienta y auxilia con hombres y capital y armas hasta prohibidas por la civilización á uno de los contendientes. Cierito que España tiene más recursos, infinitamente más recursos que los rebeldes que encabezó el bandolero Manuel García, el *Rey de los campos de Cuba*, y que hoy sostienen Antonio Maceo y Calixto García; pero ésa no es guerra entre pueblos, es apenas levantamiento de ambiciosos contra el poder nacional constituido. No tiene la República norteamericana, ni otra alguna de América, ni ningún país del mundo el derecho de intervención en esa *contienda civil*, ó mejor del bandidaje contra la sociedad honrada. El pueblo yankee y sus políticastros comprometen el honor y los intereses de su país. España, ahora y siempre, podrá reclamarles por el derecho internacional ó por la fuerza de las armas, los daños y perjuicios que con sus hombres, sus barcos, su dinero y su dinamita, le han producido al amparo de leyes y autoridades no sólo flojas sino alevosas y desvergonzadas.

¿Quién hace en Cuba la guerra á España? ¿Maceo y Gómez, García y Banderas, Roloff y Rabi? No, y mil veces no.

En carta, que tanto puede ser original como inventada, de Maceo, se protesta contra la anexión y protección de los Estados Unidos al igual que contra la autonomía bajo el pabellón español.

Esa es una hipocresía, como todo lo demás que en la epístola se contiene.

Maceo es simple agente de la ambición yankee.

La protección primero, la anexión después, el pago de sus *heroicidades* más tarde. Eso es todo lo que el caudillo del Occidente busca.

Yankee es la insurrección cubana, yankees sus caudillos, yankee la responsabilidad de sus desafueros y crímenes, ruina de Cuba.

Nuestro honor nacional y la protesta dignísima de nuestra raza lo probarán.

Traidores ó ignorantes.

Nuestras opiniones personales respecto á la cuestión cubana, son bastante conocidas á cuantos de tiempo atrás leen nuestros escritos. Lo mismo en esta contienda que en otras meramente mejicanas—cual lo fué el imbroglío Méjico-Guatemalteco—inclinóse el fiel de nuestras creencias políticas, hacia ese aspecto que asuntos de esta naturaleza ofrecen, no el más brillante ni mucho menos popular, pero sí el que al fin se impone, con la lógica irrefragable de los resultados finales. Alardear aquí de espíritu guerrero, cuando se trató de invadir á Méjico en desagravio de los bandoleros Cutting y Errezuris, alardear en Méjico del propio espíritu cuando fué ocasión de vengar agravios inflingidos por Guatemala, que Inglaterra se haga justicia á mano airada en Nicaragua, ó ameace á Venezuela; hechos son que podrán despertar público entusiasmo y ser eminentemente populares, respectivamente, en los Estados Unidos, Méjico ó Inglaterra; pero que jamás arrancarían las simpatías—aunque acaso la tolerancia forzada—de cuantos americanos, mejicanos é ingleses, ven un crimen contra el derecho de gentes en el despojo ó expoliación de las naciones más débiles, so pretextos más ó menos capciosos, falaces ó plausibles. No es comparable la pérdida de Alsacia y Lorena con la de Tejas y California; la una es el trofeo del más

heroico y pujante, la otra la prensa del más fuerte.

La cuestión de Cuba debe verse desde diversos puntos de vista: ¿Pueden los cubanos hacerse independientes por sí mismos? De poderlo les sería factible conservar su autonomía? Y en el caso contrario ¿sería benéfico para el resto de las naciones de la América española que Cuba cambiase de dominio?

Principiada la lucha, el Gobierno de España pudo haber renunciado al mantenimiento de su poder en América, que harto desastroso le ha sido, desde un punto de vista financiero, durante la última media centuria; tal obrar, hubiera sido entonces *cordura*, ó al menos, explicable, sin más que recurrir á condiciones locales y económicas; pero hacer ahora lo que se evitó entonces, hacerlo ahora bajo la presión de una Nación poderosa, é interesada en obligarla á cejar en su orgulloso intento de mantener, sin contar ni calificar ni medir sacrificios, enclavado su estandarte sobre su último reducto americano; es pedir demasiado de la altiva potencia donde «las almas bien nacidas se anticipan al número de los años,» como en el poema caballeresco de Corneille, y donde hasta la misma infancia acude á registrarse heroica en las listas propiciatorias, que serán ofrecidas como holocausto á los genios que presiden sobre las desolaciones, las enfermedades y la muerte. ¡Todo por la Patria, ese sentimiento que arma el espíritu con una coraza más inexpugnable que la de los antiguos caballeros; todo por la honra de la vieja y amada Patria!

España, en las circunstancias presentes, no es verosímil que ceda; puede ceder á Cuba, nunca á los Estados Unidos; pudo rendirse á los suyos, jamás á los extraños. Eso es contra el carácter y las tradiciones de tan noble raza.

Sus elementos de guerra, aún contando con los que á la Península arrimen sus hijos residentes en América, son limitados, pero no exiguos; los de Cuba, en cambio, son exiguos y limitados, pues ni siquiera cuentan con los de su propio país.

Aunque el cubanismo, bajo la forma de odio á España, se muestra en no pocas ocasiones con intensidad entre los criollos de la Isla, con harta frecuencia el odio á España es con mucho superior que el amor á la patria. Eso se descubre ostensiblemente en la facilidad con que el cubano renuncia á la ciudadanía de su país,—fenómeno sociológico que se ha puesto muy de relieve durante esta última guerra, que parece casi exclusivamente acaudillada por ciudadanos americanos, es decir, por individuos que renunciaron á la ciudadanía de su país. Y deberemos confesar, que el odio de una clase contra otra, el de una

porción de los españoles y de los negros nacidos en Cuba (que constituyen en aquel país el proletariado y la clase desheredada) con la otra porción de hispano-cubanos y españoles, si bien puede reconocer otra causa ó causas se explica asimismo por el odio, «también europeo y americano,» del pauperismo al capital, de la clase gobernada á la que rige; máxime cuando aquella se despierta deslumbrada por la irradiación de brilladores si falaces ejemplos;—porque Cuba tiene algo que imitar de sus hermanas de América, pero más, mucho más, que esquivar con prolija cautela—y no sabe darse cuenta, desde luego, de su verdadera importante posición. Cuba se mueve por odio á España, ciegamente. Sin medir su capacidad militar, entregarse de buen grado al extranjero, al suicidio político, en un movimiento pasional, imprevisto ó imperfectamente meditado; mas no sería capaz de consumir por sí misma, ó por amor á su suelo y hogares, una acción que demandaría virtudes supremas.—Cuando se ama al país no se renuncia con tanta facilidad á su ciudadanía, como lo hacen los caudillos cubanos, y una guerra que no lleva otros móviles que el odio, sin ideas ni grandes ideales, podrá ser tan desastrosa y cruel como las Silecianas, por ejemplo, en Europa, pero nunca de la misma naturaleza, levantada y heroica, de nuestra propia guerra de Independencia, ó la de los Estados Unidos. Porque no es lo mismo que Lafayette haya venido á americanizarse á los Estados Unidos, que Washington ó Greene hubieran ido á afrancesarse á Europa, para volver más ó menos inmunes á su país.

Sabemos que entre los insurgentes abundan los verdaderos patriotas, que se sentirían indignados con pensar tan sólo en un cambio de señores, los hay que creen de buena fe en el mito de Cuba Independiente, estos son los verdaderos héroes, y á la vez profundamente ignorantes: tan ignorantes, al menos (porque de no serían traidores á sus intereses y á su raza) como los que en el resto de Hispano-América abogan por la propia causa. Pero excepción hecha de esta turbamulta de soñadores peligrosos, cubanos son (y son los que dirigen el movimiento revolucionario) dotados del necesario pulimiento intelectual, para no dejarse deslumbrar con bellos mirajes. Si la causa de la Independencia triunfa en la Isla, será con las fuerzas americanas, con el oro americano, ó con ambos elementos; concluida la guerra habrá que pagar; ó con oro—que no lo habrá—ó con propiedades, que abundarán expropiando á la actual clase rica.

Y éste será el primer paso, hacia la anexión de la Gran Antilla.

Creado en esta «capital nuevo,» americano; con una deuda que

crecerá como por encanto, y con la propiedad (\$ 20.000.000 más ó menos) de americanos y americanizados; la primer disensión entre criollos y negros (quen o se hará esperar), darán principio las «depredaciones,» auténticas ó no, de los «bandidos revolucionarios,» y de allí las reclamaciones, las traiciones, la anexión y . . . nada queremos decir de lo que sería de la hoy culta raza hispano-americana de la Isla, una vez conquistada, mancillada, declarada en su propio territorio raza inferior, envilecida por el mal trato y apocada intelectual, moral y sociológicamente! . . .

Ahora bien ¿contendría esto á los intereses hispano-americanos de nuestro Continente?—Respondan, no traidores, ni ignorantes, sino cuantos saben penetrar en el fondo de las cosas, y aman, menos que banderías chillonas é ideales de relumbrón, los intereses trascendentales de su patria y de su raza.

A. DAS.

(De El Internacional, de Cincinnati, E. U. de N. América).

A Pepe España

CARTA 2.ª

¡Vive Dios, que bien quisiera dejar de lado á estos periodiquitos de mis pecados! Pero no es posible mientras ellos no muden de bisiesto y se muestren tan cerriles como se muestran.

Por fin nos autorizan á decir que José Maceo murió, y no es poco, pero *tampoco es poco* lo que de él dicen.

Si no fuéramos cristianos y si no tuviéramos arraigado en el corazón el sentimiento de paz á los muertos, que veda á toda alma bien nacida el cebarse en ellos, es lo cierto que motivo y sobrado nos dieran para ello ésos, ya no periodiquitos, sino periodicuchos, que han convertido al difunto cabecilla, en poco menos que un Tito ó Vespasiano, encargados según la tradición de la destrucción de Jerusalén.

Pero si ante el cadáver de José Maceo calla nuestra boca, y se olvidan nuestros agravios, no así ante sus apologistas.

Paso por alto el que «El Pabellón Cubano» en una carta dirigida por Tano al «Señor Lugarteniente, Gral. Antonio Maceo en los campos de Cuba Libre,» diga que «el espíritu del difunto José, pasa á aumentar en las regiones infinitas el número de aquéllos que velan ante la presencia del Altísimo por el triunfo definitivo de la causa más grande y más noble que existe en el mundo americano;» pero lo que no puedo pasar y denuncié á todas las autoridades de los países que se precien de civilizados, es el artículo publicado en el mismo papel, bajo el epígrafe de «Cinicos», adjetivo que quieren aplicar á los pocos que dicen que Cuba española es pre-

ferible á Cuba libre, cuando en ese artículo, confesan ellos mismos hacer uso purificador de la dinamita contra la dominación europea en las Américas, etc., etc.

¡Pero señor! toda esa cáfila de bandidos que se llenan la boca con hablar de Cuba libre y la patria cubana, y la independencia y la... monserga ¿creerán positivamente lo que vociferan? No es posible.

Yo creo, porque así lo he leído y lo he oído, que el gran contingente de la insurrección cubana lo forman los negros, y esos estimables seres, ¿pretenden acaso ser anteriores en Cuba á la dominación española?

Si el derecho que invocan es de haber nacido en Cuba, entonces á la larga invocarán ese mismo derecho para pedir la independencia de todos los puertos de Centro América en el Atlántico en donde es numerosísima la representación que tienen de su raza.

Y lo cierto es que yo no sé que otro derecho puedan invocar para llamar su patria á Cuba, que el de haber nacido en ella: y como Cuba era, es y será una provincia española, los que en ella nacen, sin duda, serán cubanos, por la localidad, pero españoles por la nacionalidad. Consecuencia: que los que en este caso se hallen, sean negros ó blancos, son sencillamente facciosos á quienes hay que juzgar con toda la severidad de la ley, lo mismo los que están en el campo, que los que sin valor para ello, sostienen la insurrección en papeles, usando de cuantos recursos proporciona la mala fé, y el amparo de la hospitalidad que ofrecen estas Repúblicas.

Pero aun hay algo peor que esa prensa que por lo menos tiene la franqueza de llamarse lo que es.

«El Pabellón Cubano» se llama y es sin duda el órgano del partido revolucionario cubano. Combate con las armas que cree oportunas, y sabemos que ha de esgrimir las que más puedan, á su juicio, molestarnos, sin mostrarse muy escrupuloso en la elección.

Defiende su causa y hay que dejar que la defienda.

Mas contra esa prensa oficiosa que se constituye *per se* en defensora de una causa que empieza por desconocer, y en injuriadora de una Nación que aun desconoce más: contra esos papeluchos, sin ley, sin criterio, sin ilustración ninguna, que viven porque sí, por su propia debilidad: contra esas plumas que sólo se humedecen en hiel ó acibar y que sólo se mueven á impulso de una idea bastarda y ruin: contra esa literatura de taberna y ese estilo de plazuela; contra lo bajo, lo ruin y lo miserable, sólo hay que *hablar* en serio una vez y después.... no decir ya nada, sino hacer lo que convenga.

Y este párrafo lo puede tomar como dirigido á sí «El Diarito,» al cual reto á que pruebe la certeza de las «Noticias de la guerra de

Cuba», que publica en su número 722, correspondiente al 19 del corriente, y en especial el párrafo I que copio á la letra: «Día 23 de Julio.» «Cartas particulares de Matanzas recibidas en Cayo Hueso dan detalles de la captura de hospitales cubanos por los españoles en Isabel y Magdalena. Los Drs. Roig e Izquierdo, cirujanos del ejército libertador, encargados de ellos con sus asistentes y cuerpos de enfermeros, fueron todos muertos á machetazos y los enfermos y heridos asesinados en sus camillas. Para cubrir el horrendo crimen los edificios fueron incendiados sobre las cabezas de las desvalidas víctimas. Pequeños destacamentos de patriotas que custodiaban los hospitales, hicieron una desesperada pero inútil defensa contra fuerzas abrumadoras.»

Cuando «El Diarito» inventa detrotas y fragua complicaciones para los españoles, lo podemos tomar á broma y aun hacerle el honor de dedicarle algún suelto: pero cuando publica infamias como la transcrita, es preciso que tenga elementos y pruebas que evidencien su certeza, porque de no ser así, entonces no debe extrañar las consecuencias de su proceder.

Y basta por hoy, Pepe querido: poco aprovecharás de esta carta; pero amigo, es preciso de tanto en tanto acordarse de que se tiene sangre en las venas, y levantar el pie, por si es necesario aplastar algún gusarapo.

CES-TO.

Agosto.—1896.

NOTAS EDITORIALES

Dice La Prensa Libre:

EL QUETZAL EN GUATEMALA.—Con este título publica el Diario de El Salvador un suelto que dice así:

«Atendiendo á que la caza del quetzal en los distintos puntos de Guatemala, donde esa hermosa ave se produce, y muy especialmente en la Alta Verapaz, amenaza extinguir por completo la especie, lo cual sería en extremo sensible, no sólo por la belleza peculiar de la expresada ave, sino porque es el simbolo de la República, el Presidente ha dispuesto prohibir en lo absoluto la caza del quetzal, bajo la pena de \$ 500 de multa ó seis meses de prisión al infractor.»

Nos permitimos proponer respetuosamente al Gobierno de Costa Rica, que haga lo mismo aquí, pues nuestro trogon (Pharomachus costaricensis, Cab.) va también desapareciendo ante la poco escrupulosa especulación que con se hace.

**

Con gusto reproducimos á continuación el elenco y condiciones de la COMPANIA INFANTIL lirico

dramática que está próxima á llegar á esta capital y que figurará en el

Teatro Variedades

Elenco.—Gran Compañía de Zarzuela Española. 30 años de ambos sexos, de la que es Maestro Director y Concertador, don Juan Soret.—Director de la Compañía, don Joaquín Ferrer.—Comedor, don José Cianca.—Representante, don Tomás Valls Murphy.—Personal artístico.—Primeras Triplas, Remedios Rodríguez, 9 años, y Emilia Colas, 9 años.—Triple Cometa, Manolita Fernández, 8 años.—Segundas Triplas, Carmen Jiménez, 9 años, y Concepción Ruiz 10 años.—Características, Amparo González, 12 años, y Josefa García, 9 años.—Primeros Tenores, José María Zarraquino, 8 años, y Gerardo Saina, 10 años.—Primeros Baritonos, Juan Muñoz, 11 años, y Francisco Marcos, 10 años.—Primer Bajo Cómico, Ramón Perdigueró, 8 años.—Bajo Serio, Francisco Jiménez, 10 años.—Tenor Cómico, José Nicens, 10 años.—Otro Baritono, Joaquín Araza, 9 años.—12 Partiquinas y Coristas de cinco á diez años: Petra Fernández—Josefa Pérez—Maria García—Purificación Corbi—Asunción Pérez—Josefa García—Conchita Rubio—Maria Argal—Elisa Calvo—Luisa Plá—Teresa Grao y Rosa Sánchez.—12 Partiquinos y Coristas de 8 á 10 años Joaquín Araza—Antonio Jiménez—Venancio Corbi—Federico Morales—Antonio Gómez—José García—Alberto Ortiz—Juan Manzanaras—Raimundo Vicens—Baudilio Sans—Juanito Mas—Manuel Moreno.—Apuntadores, señor Bolívar y don Juan Pardo.—Sastre, don Hilario Rodríguez.—Modista, doña Geneveva Rodríguez.—Archivero y Guardarropa, don José Palomino.—Peluquero, don Félix Astorga.—Señoras encargadas del cuidado y educación de los niños, doña Micaela Campos, doña Josefa González y doña Concepción Laperla.

La Empresa cuenta con un lujoso Vestuario, Atrazo y Peluquería, construido expresamente en Barcelona (España), para que las obras sean presentadas con toda suntuosidad.

A fin de que el trabajo de los niños tenga todo el lucimiento necesario, y siguiendo la costumbre establecida en los Teatros de Europa, las obras serán acompañadas al piano por el notable maestro Director y Concertador, don Juan Soret y por un sexteto compuesto de reputados profesores.

REPERTORIO:

El Rey que rabió—Miso Helyett—Mascota—El Husar—Campanas de Carrion—Bocaccio—Dos Princesas—Lobos Marinos—Marina—Tambor de Granaderos—La Diva—Duo de la Africana—Los Africanistas—La Fuente de los Milagros—Cómo está la Sociedad—La verbena de la Paloma—El Monaguillo—El Chaleco Blanco—Gran Via—Toros de Punta—Gorro Frigio—Châteaux Margaux—Niña Pancha—Mam-zelle Nitouche—Los Aparcidos—Bola 30—Las Campanadas—Ya somos tres—La leyenda del Monje—El Lucero del Alba, & & &.

Primera función y debut de la Compañía, el domingo 30 de Agosto etc.—Se pondrá en escena la magnífica obra en 3 actos, titulada el Rey que rabió.—El abono será de 12 únicas funciones.—Quedará abierto al público desde la publicación del presente anuncio á cargo de don Tomás García, hasta el 22 del corriente, en la Espiga de Oro.—No se repetirá durante el abono ninguna obra mientras no sea solicitada por los señores abonados.

PRECIOS POR 12 FUNCIONES DE ABONO. Palcos de 6 asientos . . . \$ 12-80

PRECIOS POR FUNCIONES. Palcos de 6 asientos . . . \$ 12-80

NOTA.—Habrá matinée los domingos y días festivos.

Hemos recibido del Banco de Costa Rica un ejemplar de la memoria anual del mismo que abarca el año comercial último de 15 de Julio de 1895 á igual día del presente.

El nuevo consejo de Gobierno lo constituyen los señores

Propietarios Don Francisco Peralta.—Don Aniceto Esquivel.—Don Fabián Esquivel.—Don Daniel Núñez.—Don Manuel Sandoval.

Suplentes Don Antonio Amerling.—Don Manuel Alvarado.

Director Don José Andrés Coronado.

Situación del Banco de Costa Rica el 15 de Julio de 1896.

ACTIVO CAJA Metálico . . . \$ 1,988,221-28 Cheques contra el Gobierno . . . 101,500-00

PASIVO Capital pagado . . . \$ 2,000,000-00 Reserva capitalizada temporalmente . . . 250,000-00

El Director, José Andrés Coronado. El Tenedor de Libros, E. GORCOECHEA.

ECOS

Con el mayor respeto denunciaremos á la autoridad correspondiente al siguiente aviso que pu-

blica el último número de «El Pabellón Cubano.»

«Sellos postales de la República de Cuba. Se venden en esta Administración al precio de un peso cinco céntimos, moneda nacional, la colección de cuatro sellos. Su inapreciable valor histórico es evidente para todo el que simpatice con la causa de Cuba. Además, son indispensables para el franqueo de la correspondencia que, por medio de la Delegación Cubana se dirijan al Campo Insurrecto.»

El anterior suelto es un abuso de libertad de imprenta y un exceso de propaganda que, de no ponerle coto este Gobierno, podría convertirse en un atropello á las leyes internacionales de países que están en buenas relaciones, como son España y Costa Rica.

Y ahora, volviendo á la tesitura propia de esta sección, nos permitirá El Pabellón Cubano y sus Redactores que le dediquemos la siguiente copla:

En un momento de ocio creí que bien puede ser que Le Compte de l'affaire sea el Conde del negocio.

Dice «El Pabellón Cubano:» «Sigue el canario cantando en «El Pabellón Español». Compadre, lo raro sería que cantase el burro

Hoy nos dió por coplas. Allá va otra: El que se atreve á alternar su lerna con una pluma, se expone á cometer una solemne barbaridad.

Leemos en el n.º 720 de El Diarito: «El señor don Cecilio Underwood, taxidermista del Museo Nacional, ha hecho proposición para que se le admitan trabajos que verificará en grupos de animales al Presidente de la Comisión Organizadora. . . .»

Esto parece un insulto á cualquiera de dichos señores, pero no es eso, es que El Diarito tomó.... el rábano por las hojas, y lo hizo sin mala intención.

Modelo de literatura periodística.

Dice el mismo «Diarito» en un artículo de fondillo titulado Limón, refiriéndose al mal estado sanitario de aquel puerro:

«Y con pena sabemos que no han tomado medidas que corten el mal.»

Y refiriéndose á aquellas autoridades, añade:

«Deben rellenarse cuanto antes las partes. . . evitándose así aunque en parte el mal.»

Y continúa: «Ojalá tomen nota la autoridades (de rellenarse las partes) y pongan diques al MAL.» Y se olvidó añadir que si no lo hacían, harían muy MAL. Pero, ¡qué mal, chico, qué mal!

«La Propaganda Cubana» empieza con buena gana.

Mas teniendo sus deslices ha estado de narices.

Cepillando con furor del Rey al Corregidor.

Nada por falta de espacio Sobró medio cartapacio.

Guardando para otro día una ODA á . . . la policia.

«El Diarito» dice que el Gobierno acaba de pedir al Banco de España que le adelante ocho millones más de pesos oro, para atender á los gastos de la guerra contra los rebeldes.

Y nosotros que creíamos que en España ya no había ni una peseta, ni Banco, ni crédito, ni ná. . . .

Leemos en el mismo periodiquito:

«Triste confirmación.—El periódico «La Patria», órgano del partido revolucionario de Nueva York, confirma la noticia de la muerte del invicto General Maceo. Publica también su galano retrato»

¿Galano? Miren ustedes que coquetón se nos vuelve «El Diarito»; . . . pero hablando en serio nos parece muy impertinente el *piropo*, por referirse á un muerto, y además que llamar galano á José Maceo es un sarcasmo-mambís.

¿Han leído Uds. el profundísimo artículo publicado en «El Diarito», titulado «La Palmera y la Momia»? ¿No? ¡Desgraciados! Léanlo, léanlo, y no sabrán qué admirar más, si la profundidad de la idea, la brillantez de la frase, la elevación del concepto, ó. . . la estupidez de M. Remo, que es el firmante, aunque suponemos que habrá habido error de imprenta. El autor debe ser R. Memo.

Un sueltcito, publica asimismo «El Diarito», copiado de «La Unión» al que hace los siguientes comentarios (habla de los españoles): «Y á lo que van. «Y sabe también á dónde se irán pronto en Cuba.

«¡Que lo diga ermidita!» ¡Qué bonito! ¡y qué bien está el anagrama del apellido del autor, que va subrayado!

Pues ¿y el otro sueltcito copiado de «La discusión»?

¡Qué cultura y. . . qué necesidad de sal de frutas!

No hay duda de que «El Diarito» por su tamaño, por su estilo y por sus altos fines está llamado á desempeñar importantes y necesarios servicios.

Los Diaritos son atroces: sólo escriben dando coces.

De Cuba Libre. (Romance, digo, carta de Antonio Maceo.)

La Castaña, digo, El Roble, 14 de Julio de 1896 (á los nueve días de la muerte de mi hermano)

Señor Colonel Palico de los Palotes.

New York.

Mi querido Colonel de Camana: he leído con mucha satisfacción su carta del 29 del pasado.

Estoy medio contento con el alijo (y mi media tostada). La falta de elementos no me llevó á la *desesperación*, porque la suplí con otros no menos importantes, (las piernas, para escaparme). Por esto gestiono ahora el envío de cuanto tengo pedido (unas bicicletas, para correr más aprisa.)

El enemigo está acobardado allí donde hay gente veterana y muchos elementos, aquí cuesta pegarle duro (¡ya lo creo si cuesta!)

Cierto que el número de combatientes es diferente, pues yo he llegado á tener en las piernas, digo en las Villas, una persecución de 75 mil soldados con los mejores jefes del *ejército* enemigo.

Aquí no hay palmo de tierra que no. . . nos hayan hecho morder.

Ni la campaña del 71 fué para mí más *corrida*, digo, cruda.

Sin embargo, he gozado mucho viendo realizarse un día y otro mi sueño dorado y así he podido *can-sarles* á los españoles de tanto perseguirnos.

De España jamás esperé nada. . . (más que el vil garrote el día que me pesquen), siempre nos ha despreciado (á los criminales) y sería indigno que se pensase otra cosa. La libertad se conquista con el puñal, la tea y la dinamita, no se pide: mendigar derechos no es propio de cobardes asesinos y bandidos.

Tampoco espero nada de los *amelicanos*: todo debemos fiarlo á nuestro esfuerzo; mejor es huir y correr sin su ayuda, que contraer deudas de gratitud con un vecino tan poderoso. . . ¡ay!!! qué desgraciados somos!

(¡Quién había de pensar que en tan *críticos momentos* nos dejara abandonados aquel *Monrolsta* pueblo!)

y tanto como le habíamos aclamado!

Y basta por hoy.

EL PABELLÓN de tan-tán dice al necio de *El Diarito* que así, poquito á poquito, de misas se lo dirán; que su impertérrito afán de *tomar* . . . por verdadero el cable filibustero, dará en lo tumba con él, y de Majana á Mariel hallará su *acabadero*.

¡Ole, salero! ó archivero ó redactor; ó lo que fuera mejor, ¡ni redactor ni archivero!

Felicitemos á nuestros paisanos Velázquez y Alvarez Iturrioz por sus respectivos enlaces matrimoniales.

Les deseamos eterna luna de miel y aun de arropo.

HOTEL INTERNACIONAL

SAN SALVADOR CENTRO AMÉRICA
15 Avenida Sur, 7 calle Poniente

Hotel de primer orden, cuartos bien amueblados, que reúnen buenas condiciones higiénicas. Comedores reservados para familias. Se atienden pedidos á domicilio y para banquetes, etc., etc. Mucho esmero y prontitud en el servicio.

Ofrezco desde el día 1º de Mayo en adelante á los pasajeros que llegan á San Salvador con caballerías, una buena caballeriza. Únicamente será para el servicio de las caballerías que los pasajeros entreguen. Esa caballeriza estará en la sucursal de dicho hotel, frente al mismo establecimiento. También ofrezco habitaciones para familias en la misma sucursal.

Manuel Subirat,
Propietario.

PAN

El que quiera comer cosa buena, cosa buena, que pruebe el pan de la Panadería «Española.»

Buena, Barato, Bonito y Aseado.
ENRIQUE ROIG.

HERRERO HERMANOS

GÉNEROS DE FANTASÍA

RENOVADOS TODOS LOS CORREOS

San José de Costa Rica

Imp. de José Canalias.

RESTAURANT DEL COMERCIO.

Este establecimiento ofrece al público excelente servicio de cocina.

Servicios á la orden.

CENAS, CHOCOLATE Y CAFE.

CANTINA surtida con los mejores vinos y licores extranjeros.

SE RECIBEN PENSIONISTAS.

EL PROPIETARIO,
Miguel Lastra.

7.ª Avenida, N.º 152—Antiguo local del Hotel Internacional.

España.

Este nuevo establecimiento de Abarrotes acaba de recibir los siguientes VINOS Moscatel, Jerez, Málaga, Angélica, Pedro Jiménez, Valdepeñas, Rioja, Priorato seco y dulce y el fofoso vino Cartujo á 40 centavos botella.

Frente al Mercado.

Batalla & Fernández.

Novedad.

Acabo de recibir los famosos COGNACS de Pedro Domecq, de Jerez, que vendo á los siguientes precios

Fundador: á \$ 12-00 la botella
Tres Cepas: » » 7-00 » »
Una Cepa: » » 5-00 » »

Anís de Mallorca en garrafoncitos de un litro, á \$ 5-00 cada uno.
Tengo el acreditado COGNAC «E. Lafaurie Fils.» á \$ 34-00 caja y á \$ 3-50 botella: otras clases de reconocidas marcas, desde \$ 2-50 hasta \$ 8-00 botella.
El célebre vino Rioja, de 10 años, á 60 centavos botella sin casco.
Gran surtido de loza y cristalería.
Variedad de licores y cervezas de las mejores fábricas.
Confites y galletas, á precios sin competencia.

José Anglada.

Esquina Noreste del Mercado, Bajos de la casa de don Agustín Atmetlla.

La Funeraria

de Abrahán Marques sucesor de Pedro Marques.

En este antiguo y acreditado depósito de ataúdes, se encuentra siempre el más completo surtido de cajas mortuorias; desde el precio más ínfimo hasta la caja más lujosa, como igualmente un magnífico catafalco para el servicio de funerales.

Calle 20, Norte, frente á la casa de doña Rosa Acosta de Rodó.

LA PROVIDENCIA.

Tienda—Vinatería y Pulpería.
Plaza principal y calles del Comercio y de la Esperanza.

GABRIEL BONILLA MARTINEZ.

(Heredia) Santo Domingo.